

Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Cuestiones del tiempo presente

Danièle Dehouve

“Voy a cortar a una muchacha con mi gran cuchillo porque quiero beber un poco”.

La elaboración del pulque por los indígenas tlapanecos (México)

Advertencia

El contenido de este sitio está cubierto por la legislación francesa sobre propiedad intelectual y es propiedad exclusiva del editor.

Las obras publicadas en este sitio pueden ser consultadas y reproducidas en soporte de papel o bajo condición de que sean estrictamente reservadas al uso personal, sea éste científico o pedagógico, excluyendo todo uso comercial. La reproducción deberá obligatoriamente mencionar el editor, el nombre de la revista, el autor y la referencia del documento.

Toda otra reproducción está prohibida salvo que exista un acuerdo previo con el editor, excluyendo todos los casos previstos por la legislación vigente en Francia.

revues.org

Revues.org es un portal de revistas de ciencias sociales y humanas desarrollado por Cléo, Centre pour l'édition électronique ouverte (CNRS, EHESS, UP, UAPV).

Referencia electrónica

Danièle Dehouve, « “Voy a cortar a una muchacha con mi gran cuchillo porque quiero beber un poco”. La elaboración del pulque por los indígenas tlapanecos (México) », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Cuestiones del tiempo presente, Puesto en línea el 09 abril 2014, consultado el 14 abril 2014. URL : <http://nuevomundo.revues.org/66731> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.66731

Editor : EHESS

<http://nuevomundo.revues.org>

<http://www.revues.org>

Documento accesible en línea desde la siguiente dirección : <http://nuevomundo.revues.org/66731>

Document generado automaticamente el 14 abril 2014.

© Tous droits réservés

Danièle Dehouve

“Voy a cortar a una muchacha con mi gran cuchillo porque quiero beber un poco”. La elaboración del pulque por los indígenas tlapanecos (México)

- 1 Para los indígenas de Mesoamérica, alimentarse, es decir, extraer su subsistencia de la naturaleza, no consiste nunca en una actividad económica sencilla, ni aún una actividad económica ritualizada. Se considera que nutrirse requiere una toma de vida, y eso exige la construcción de un amplio edificio social, simbólico y ritual que lo autorice. Siguiendo los trabajos de Roberte Hamayon sobre los even de Siberia y de Eric Wolf sobre la sociedad kwakiutl de Colombia Británica, he desarrollado estas consideraciones en otro lugar y hablado de las precauciones tomadas para aprovechar las tres fuentes alimenticias de primer plano en México: el venado (*Odocoileus virginianus*, figura emblemática de los animales cazados), el maíz (*Zea mays*, emblemático de todas las plantas cultivadas) y el maguey (*Agave spp.*).¹
- 2 El presente artículo trata específicamente de la extracción de la savia del maguey y su transformación en la bebida alcohólica llamada “pulque” en una población indígena de México (los tlapanecos del estado de Guerrero). La operación provoca la muerte de la planta, por lo cual se considera que es una toma de vida, y esto exige el respecto de un proceso técnico-ritual altamente simbólico. De hecho, el simbolismo del maguey y del pulque ha llamado la atención de varios investigadores, tanto etnólogos como etnohistoriadores.² A diferencia de ellos, no trataré de descifrar los simbolismos de la planta y de su producto en general, sino que me enfocaré en la construcción ideológica en la cual se enmarca el proceso técnico-ritual. Y no utilizaré el concepto de “simbolismo” que me parece demasiado amplio, sino el de metáfora, siguiendo su definición por George Lakoff y Mark Johnson.³
- 3 Es sabido que la metáfora es un “tropo” o “figura de estilo” conocido por la retórica occidental desde casi dos mil años. Ahora bien, nuestras concepciones han experimentado un trastorno total con la “teoría de la metáfora conceptual” elaborada por los dos lingüistas cognitivistas. Ellos han mostrado que la metáfora no proviene de la lengua, sino de un nivel más profundo del pensamiento. El sistema conceptual humano está estructurado y definido de manera metafórica, o dicho de otro modo, el hombre no puede *pensar* una cosa más que en los términos de otra cosa. Además, y esto es directamente útil para mi propósito, los rituales, en especial los religiosos, constituyen un campo de elección privilegiado para el uso de las metáforas que suelen encarnarse en ellos en todo tipo de sociedad, incluso la nuestra.⁴
- 4 En los rituales tlapanecos, la metáfora es omnipresente, bajo una forma verbal y material (para mayores detalles, remito a mis trabajos anteriores).⁵ En el caso presente, mostraré que el proceso técnico-ritual de elaboración del pulque se expresa como un “relato metafórico” basado en la representación del maguey como una muchacha púbera. Propiamente dicho, en el ritual se considera el cono central del agave como una muchacha y la savia que escurre de él como la sangre de su útero. Esta representación antropomórfica proporciona el tema central de las etapas ceremoniales.
- 5 Luego, nos interesaremos en las representaciones de la diosa prehispánica del maguey y del pulque. En efecto, en México, existe una continuidad entre las poblaciones prehispánicas y los indígenas contemporáneos, por lo tanto, se ha frecuentemente comparado el simbolismo del maguey y del pulque en ambas situaciones. En el momento de la conquista, los indígenas tlapanecos pertenecían al imperio azteca que extendía su dominio sobre todo el Centro de México. De allí provienen ciertos manuscritos pictográficos (en particular los códices del grupo Borgia) que proporcionan representaciones de la diosa.⁶ Mi hipótesis es que la imagen de la diosa del maguey puede ser vista como la concentración de las metáforas utilizadas durante el proceso técnico-ritual de elaboración del pulque.

I. El proceso técnico-ritual de elaboración del pulque

- 6 El maguey es un agave que pertenece a un género botánico en el cual destacan *Agave atrovirens* y *Agave americana*. Desde miles de años, la planta provee al hombre de líquido, de alimento, de fibras y, sobre todo, permite la elaboración del pulque, el cual no fue el único brebaje embriagante del México prehispánico, pero sí el más importante.⁷
- 7 Tenemos testimonios del consumo del pulque y de su importancia ritual desde el siglo XVI. Hoy en día, varios estudios mencionan la elaboración de esta bebida en el centro y el oeste de México. Sin embargo, y a pesar de su importancia, el proceso no ha recibido hasta la fecha el interés que merece y disponemos de pocas observaciones precisas. Es para remediar a esta carencia que se presentará a continuación la descripción de la confección de la bebida alcohólica por los tlapanecos del estado de Guerrero. Los indígenas de habla tlapaneca o *mepha'a*, lengua que pertenece a la familia otomangué, son más de cien mil individuos principalmente repartidos entre cinco municipios. Especialista de la Montaña de Guerrero desde mi primera estancia en la región en 1967, empecé en 2000 a estudiar los ritos comunales de los tlapanecos del municipio de Acatepec (25,000 habitantes y más de 50 pueblos), de los cuales publiqué varios análisis.
- 8 Los tlapanecos ocupan la Alta Montaña junto con otros dos grupos lingüísticos, los mixtecos y los nahuas. El pulque se elabora exclusivamente en el marco de una pequeña producción doméstica, y arriba de los 1,800 metros de altura arriba del nivel del mar. Como el cultivo del maguey para pulque es específico de las tierras altas, solamente lo practica la parte de la población tlapaneca y mixteca que reside a estas alturas. Por su parte, los nahuas de Guerrero viven en tierras más bajas y, si bien cultivan otras clases de agave, no elaboran el pulque.
- 9 Fournier⁸ dio una descripción precisa de la fisiología del maguey y la elaboración del pulque en el Altiplano central en el cual nos basamos aquí. La hoja central cónica produce las hojas que se despliegan en rueda alrededor de ella. Cada hoja tiene dos filas de espinas laterales y una punta muy dura. Monocárpica, la planta florece una sola vez al cabo de un periodo de ocho a veinte años, y muere, dejando retoños en su base. El asta floral alcanza unos cinco a seis metros de altura. Para elaborar el pulque es necesario cortar el brote de la vara floral que nace en el centro del cono, cuando todavía tiene la apariencia de un pequeño cilindro de color blanco. Esta operación se llama “capazón” en el México central. Después de dejar la planta al descanso durante cierto tiempo, el agricultor opera el “picazón” que consiste en preparar con la ayuda de un “raspador” la cavidad redonda en donde manará la savia llamada aguamiel. Al cabo de unos días, el aguamiel empieza a llenar la cavidad. Dos veces al día, y durante un periodo que varía entre cuatro y ocho meses, se “raspa” el maguey para coleccionar la savia. El pulque resulta de la fermentación del aguamiel provocada por un fermento. Una bacteria en particular, *Thermobacterium mobile*, tiene un alto poder de transformación del azúcar contenido en el aguamiel en alcohol. El producto es totalmente inestable, pues se consume desde un estado de leve fermentación hasta el estado óptimo logrado en teoría el quinto día. Pasando cierto tiempo, el pulque entra en putrefacción. Antes de llegar a esta etapa se vuelve necesario lavar los instrumentos y renovar el aguamiel y su fermento.
- 10 La descripción presentada arriba proviene del Centro de México y conoce unas variaciones en la región tlapaneca de Guerrero, según los datos que siguen y fueron recopilados en mayo de 2008, en el pueblo de El Tejocote, municipio de Acatepec, con Don Enrique Tiburcio Santiago, un campesino de edad y monolingüe. Presencí y filmé la totalidad del proceso, desde la cosecha del aguamiel y su fermentación hasta su consumo, con excepción de la “parte secreta” del proceso: la apertura del cono central y la recolección del primer aguamiel. Para el efecto, el campesino actúa solo, sin testigos. Se dice que ninguno puede estar presente, ni siquiera sus propios hijos. Es la razón por la cual las plegarias pronunciadas en este momento han sido recopiladas durante una entrevista con Don Tiburcio, y no en el acto.
- 11 De acuerdo con el método que he seguido en otras ocasiones para analizar los rituales tlapanecos, me ayudé del video y de las fotografías realizados, transcribí las plegarias y las traduje con la asistencia de Tomás Santiago Santiago, originario de este lugar; completé estos datos con los comentarios y explicaciones de los actores rituales y de mi traductor. La piedra

angular de mi análisis es el desciframiento de las plegarias, siguiendo un método que presenté en otro lugar⁹.

12 Como la casi totalidad de la población de los pueblos del municipio de Acatepec, Don Enrique Tiburcio Santiago vive en asentamiento disperso. Su casa está rodeada de una milpa de maíz y unos magueyes que producen aguamiel en la época seca, porque en tiempo de lluvias la savia se mezcla con el agua del cielo y el pulque no se da bien. A un lado de su casa habitación se encuentra una casilla de varas que sirve de local para la fermentación. En el momento de la encuesta, dos plantas de maguey estaban en producción, una procesada por él y la otra por su hermano. Los datos recopilados son representativos de la tradición tlapaneca de las tierras altas de Acatepec.

13 Según mi observación, el proceso técnico que es a la vez, un proceso ritual, obedece a un ciclo temporal estrictamente delimitado. (Ver imagen 1)

Imagen 1 - Las etapas del proceso técnico-ritual de elaboración del pulque

Orden	Acción	Duración
I.	Apertura del cono central	día 1
II.	Primera penitencia (8 días)	día 1 a 8 (8 días)
III.	Ritual del primer aguamiel	día 8 (mañana)
IV.	Ritual de fermentación	día 8 (tarde)
V.	Segunda penitencia (4 días)	día 8 a 11 (4 días)
VI.	Producción	días 8 a 15, 16 a 23, 24 a 31, etcétera (ciclos de 8 días)

14 El proceso empieza con la apertura del cono central (operación llamada “capazón” en el Centro de México) acompañada de una plegaria. El mismo día el campesino inicia su penitencia. Ocho días más tarde, abre un pocito en el corazón de la planta (operación llamada “picazón” en el Centro de México), recoge por primera vez el aguamiel y lo pone a fermentar. Al mismo tiempo elabora un depósito ritual acompañado de varias plegarias e inicia un segundo periodo de penitencia. Cuatro días más tarde, acaba su penitencia e inicia la producción, por ciclos de ocho días; entre cada uno se lavan los instrumentos y se renueva el fermento. El ciclo productivo dura varios meses y al cabo la planta se seca y muere.

15 Las plegarias mencionan todos los seres (o agentes), humanos o no, que concurren en la producción (los cerros, el maguey, el fermento, el campesino, el bebedor...) y sus actos (la apertura del cono...), pero siempre por medio de una expresión metafórica. Al final de la descripción, recopilo todas las metáforas que se ordenan en el relato estructurante del ritual.

1. Apertura del cono central

16 El campesino escoge un maguey cuya asta floral está en formación, y extrae, con un machete o un gran cuchillo, el brote que se come hervido. Esta operación no se llama “capazón” como en el centro de México; los tlapanecos la designan como el hecho de “cortar a una muchacha con un gran cuchillo” y se considera que este gesto inicial es el que abrirá paso al ciclo de producción. Por lo tanto, la operación ritualizada exige el uso de copal para sahumar la planta en señal de respeto, mientras se reza una plegaria especial.¹⁰ Como todas las palabras usadas tienen un contenido metafórico, se aclara su sentido entre corchetes.

<i>Kayama gúní kha'o</i>	Traigo el humo limpio de copal
<i>dí krigama guwá ijma lamá</i>	aquí están los doce mares
<i>dí krigama guwá ejsu lamá</i>	aquí están los trece mares
<i>guwá ijma ma ídu pozo</i>	los doce pozos
<i>guwá ijma ma ídu ragiya</i>	los doce canales de riego
[Metáforas de los cerros y de la copa donde nace el aguamiel]	
<i>ákwé gaya édiu</i>	va haber sangre
<i>ákwé gaya yajsu</i>	va a haber aceite
[Metáfora del aguamiel]	
<i>xajmídù kumba</i>	¡Qué la tierra no lo impida!

[Solicitud de ayuda a la tierra]	
<i>nagi suuswà</i>	Donde está lo espinoso
<i>kanígiyo maxigujma</i>	está presente la navaja
[Designación de la apertura del cono central del maguey]	
<i>xajmídù ñajku mba'í</i>	¡ Qué el dios del cerro no se niegue a dar!
<i>mambáyu</i>	¡ Va a ayudar!
[Solicitud de ayuda a los cerros]	
<i>rígá dí guwá ijma idu lamá</i>	Aquí están los doce mares
<i>guwá ijma ma ídu ragiya</i>	los doce canales de riego
<i>náàma gajnú édiu</i>	de donde va a brotar la sangre
<i>ma xúma édiu</i>	va a jalar la sangre
[Metáfora del aguamiel que mana en la copa]	
<i>majne nagi tama</i>	para la olla
<i>majne nagi tama magiñon</i>	para la olla de ocho
[Designación de la olla de fermentación del pulque]	
<i>xúkwí ma namani dxágú ndaa</i>	Así también va a ser una niña con espuma
<i>namani dxágú mitsi</i>	una niña sabrosa
<i>namani dxágú buphi</i>	una niña bonita
[Metáfora del pulque]	
<i>dxágú dimba xáàkha mik'u ñon</i>	una niña que a ninguno provocará dolor de estómago
<i>dimba xáàkha mik'u aon</i>	a ninguno dará dolor de estómago
<i>dimba xáàkha mik'u xnixi</i>	a ninguno dará vómito
[Prevención de los posibles efectos peligrosos físicos del pulque]	
<i>bajku marigá naon</i>	Para que se dé lo tierno de la placenta
[Metáfora del aguamiel]	
<i>marigá manin daskwi</i>	será deliciosa
<i>mani mitsi</i>	será sabrosa
<i>mane mifon saa nando màgà</i>	va a producir para que cualquiera pueda tomar
<i>kaya naguni kha'o</i>	[la persona que] trae la moneda limpia
<i>kayeta naguni xnigiya</i>	trae la moneda brillante
<i>sakayé yaja</i>	trae frijol
<i>sakayé iya'</i>	trae mazorca
[Designación del comprador de pulque, o sea la finalidad de la operación técnico-ritual]	

- 17 La plegaria describe el proceso técnico por venir, con la ayuda del nombre de las potencias naturales que intervendrán en él, y de varias metáforas. Los actores potentes, de los cuales se pide la ayuda, son: *kumba* –la tierra–, y *ajku* –dios del cerro y la lluvia, también llamado San Marcos en español–; en tlapaneco, ambas potencias están relacionadas y el cerro se ve como la prolongación de la tierra. Doce y trece mares, doce y trece pozos representan el poder fertilizante de los cerros llenos de agua, a la vez que designan la copa en la cual mana la savia. Estas palabras significan que el campesino espera la ayuda de la tierra y de los cerros.
- 18 Los otros actores técnico-rituales son: la navaja (“cerca de lo espinoso”, es decir, la que corta el maguey), el aguamiel (“sangre, aceite”), la olla donde fermenta el pulque (“olla de ocho”), el pulque (“niña con espuma, sabrosa, bonita”) y el comprador de pulque (“que trae dinero, frijol y mazorca”). Como en cualquier plegaria tlapaneca, se menciona cuidadosamente quien habla, a quien, y qué es lo que se pide.¹¹

2. Primera penitencia

- 19 Este mismo día, empieza para el campesino una penitencia que durará un plazo de ocho días. Se compone, como cualquier penitencia en este municipio, de una abstinencia sexual y prohibiciones alimenticias. Sin embargo, los alimentos prohibidos varían según la ocasión y, en este contexto, son los considerados como “sabrosos” (como la carne de puerco y de pavo), así como ciertos alimentos que hacen pensar en el agua (como los refrescos, el atole, el aguardiente y el chile verde de la especie “manzano” propia de las tierras altas, *Capsicum*

pubescens). En caso de consumirlos, se dice que se secará el maguey. Por lo tanto, la comida de penitencia debe componerse exclusivamente de alimentos poco húmedos (tortillas con huevos de gallinas y chile seco). Las desgracias conllevadas por una trasgresión son una producción defectuosa del maguey y un pulque mal logrado que da diarrea, vómito y dolores de estómago; además el campesino arriesga el castigo fatal administrado por una araña o un alacrán, guardián al servicio de los dioses de los cerros.

3. Ritual del primer aguamiel

20 A los ocho días de haber cortado el maguey, se realiza el ritual de recolección del primer aguamiel. Para permitir que escurra la savia, es necesario excavar en el centro del maguey un “agujero” o “pozo” en forma de copa redonda. El mismo día, justo antes de esto, hay que confeccionar un “depósito ritual” en honor a la planta. He propuesto dar el nombre de “depósito ritual” a “un ritual figurativo, basado en representaciones materiales y miniaturizadas”. Se utiliza para muchos propósitos en Mesoamérica, donde figura como un rasgo cultural de mayor importancia, conocido desde la región maya hasta el centro de México cuando menos desde el tercer siglo después de Cristo, que sobrevive en la mayoría de los grupos indígenas contemporáneos de México. En la zona tlapaneca, varias clases de depósitos rituales son realizados en diversas ocasiones.¹² El que acompaña el ritual del pulque nuevo es de un interés especial.

21 Se realiza sobre una penca cortada del maguey. El campesino siega 48 espinas provenientes de la misma planta. Luego construye el depósito y, durante este acto, no deja de rezar; para empezar, toma la penca como una base y la cubre de un lecho de 48 hojas de helechos; encima, clava las 48 espinas en la hoja de maguey, arregladas en 24 pares; en el centro de cada par de espinas, coloca una piedra blanca; luego adorna el depósito con un collar de flores, lo sahúma con copal, presenta sus velas acompañadas de sus deseos de buena producción y termina con el sacrificio de un gallo, de color blanco como el pulque. La **imagen 2** es la fotografía de este depósito ya seco, tal como se ha vuelto después de una semana de colgar en la casilla donde fermenta el pulque.

Imagen 2 - El depósito ritual elaborado el día de la “apertura de la niña” fotografiado una semana después



(Crédito:foto autor)

22 Los depósitos rituales contienen metáforas materiales.¹³ En el caso presente, según las explicaciones proporcionadas por el actor ritual, el par de espinas que encierra la piedra blanca (**imagen 3**) tiene varios significados simultáneos. En primer lugar representa el pozo de donde mana la savia del maguey: las espinas figuran los lados de la copa excavada en el centro de la planta y la piedra blanca es el aguamiel. Al mismo tiempo, representa el vaso en el cual se toma el pulque: las espinas figuran los bordes del vaso y la piedra blanca es el pulque. Además, representa el cerro mismo, bajo la forma de la piedra, rodeado de la vegetación figurada por el verde de las espinas.

Imagen 3 - Los pares de espinas de maguey con la piedra blanca en medio, en el depósito ritual



(Crédito: Foto autor)

23 Terminada esta representación miniaturizada, se sacrifica un gallo blanco, del color del pulque. Unas 24 tortillas miniaturizadas se colocan en el centro de cada par de espinas, junto con unos pedazos de pechuga. Es una clase de contra-don destinado a recompensar el don de pulque por parte del dios del cerro; es lo que reza el campesino mientras presenta el ave.

<i>Akwe ndayo dí majsúrigo</i>	Allí es donde va a amanecer
[Va a aparecer la luna llena: metáfora del pulque]	
<i>akundayó mba pollose</i>	requiere un pollo
[Es necesario hacer un sacrificio]	
<i>náà ka'ki ajkun sú magi'i</i>	están los dioses de los cerros de ocho
<i>boníni kuma rigiya' wa</i>	los que hicieron los canales de riego de siete
<i>boníni kuma rigiya' magiñon</i>	los que hicieron los canales de riego de ocho
<i>tumbo lamá</i>	en el centro del mar
<i>tumbo mekwi</i>	en el centro del cielo
[Designación de los dioses de los cerros]	
<i>na'kiriga xkanejtiu</i>	Aquí está su asiento de Ustedes,
<i>na'kiriga bo magiñon</i>	aquí está el de ocho,
<i>bono nikuma ngaya wa</i>	las jícaras ¹⁴ de siete,
<i>bono nikuma ngaya magiñon</i>	las jícaras de ocho.

[Designación del depósito ritual]

- 24 “Va a amanecer” es el término que designa a la vez la aparición de la luna llena y la salida del sol por la mañana. Es de advertir que existe en el náhuatl de la Montaña de Guerrero el mismo modismo¹⁵. En este caso, la luna llena es la metáfora de la jícara redonda llena de pulque blanco. El depósito ritual recibe el nombre de “asiento” o *xkanejti* como es de costumbre en la región tlapaneca. Aquí, dicho asiento es el de los “dioses de los cerros de siete y ocho” –los términos “siete” y “ocho” significan que en esta ocasión los cerros se preocupan de la elaboración del pulque designado por estos números simbólicos–. Son los que hacen los “canales de riego de ocho” (*rigiya*), es decir, la copa de la cual mana el aguamiel, y las “jícaras de ocho” (*ngaya*), es decir, las jícaras en la cual se toma el pulque.
- 25 Al terminar este rezo, el campesino excava una copa redonda en el centro del maguey (**imagen 4**), y deja el depósito ritual frente a la planta.

Imagen 4 - Las excavación de la copa en el centro del maguey



(Crédito: Foto autor)

- 26 Estas acciones han sido hechas por la mañana. Por la tarde, ya será posible colectar unos vasos de aguamiel. Esta recolección no se realiza como en el centro de México con la ayuda de un instrumento especial; aquí se recoge simplemente la savia con un vaso y se la echa en una cubeta, la cual se lleva al lugar de la fermentación –una casilla de varas situada a proximidad de la casa de habitación–.

4. Ritual de fermentación

- 27 Inmediatamente, el mismo día por la tarde, se realiza el ritual de la primera fermentación del aguamiel que se llama en español la “bendición de la olla” (*majson* en tlapaneco). El campesino colecta el primer aguamiel en una cubeta y lo lleva, junto con el depósito ritual, a la casilla de fermentación. En una pared de la casilla, cuelga la penca de maguey que lleva el depósito ritual y vacía el aguamiel en una olla. Anteriormente, ha preparado esta olla revistiendo su superficie interna con una capa de cal que se deja secar (**imagen 5**).

Imagen 5 - La olla para la fermentación del pulque



(Crédito: Foto autor)

28 Ahora se trata de añadir el fermento que se compone de un manojo de 24 trozos de una clase especial de cáscara, en el interior del cual se han puesto cuatro chiles secos. La cáscara llamada en tlapaneco *xtaya xtigú* es un producto de las tierras bajas y se consigue en la costa de Guerrero, donde los tlapanecos van especialmente a comprarla¹⁶ (**imagen 6**).

Imagen 6 - La corteza que sirve de fermento



(Crédito: Foto autor)

- 29 La adición de este fermento está acompañada por un ritual de especial importancia. Primero, se sahúma cuatro veces la olla y se reza el cuento de un zorro que quiere tomar algunas copas y cae borracho rápidamente: eso tiene la finalidad de propiciar la obtención de un pulque con alto poder embriagante:

“A la hora de bendecir la olla de pulque, siempre hablan de un zorro. Se preparan jicaritas chiquitas y hacen un simulacro que llega un zorro a pedir pulque. Dice el zorro: traigo frijol, quiero pulque. Espérame tantito, dice él de la casa. Le da dos copitas y el zorro empieza a ser borracho. Es para inducir que otra persona haga como el zorro. Porque lo que se quiere es que el pulque emborrache bien. Si el señor hace una dieta mala, no emborracha como el zorro que se cae, sino que duele el estómago” (explicación recogida en español de mi traductor, Tomás Santiago Santiago).

- 30 Reza Don Tiburcio:

<i>Náka betá igi</i>	Llega el zorro
<i>kayá yagúni kha'o</i>	trae el humo de copal puro
<i>kayá yagúni xingiya</i>	trae el humo de copal limpio
<i>kayedi díwa romi maga</i>	trae diez <i>tomines</i> para tomar;
<i>dímba ragúxi</i>	una jícara,
<i>diajma ragúxi ni'ga</i>	dos jícara va a tomar.
<i>nígakri'ga tangujwi isu ika tángo gaga</i>	Ya está: tomó y se quedó tirado [el zorro].
<i>káa ajko romi ni'ga ikha</i>	Sólo tomó [por] cuatro <i>tomines</i> .

- 31 El término tlapaneco *romi* proviene de la palabra *tomín*, de origen árabe, equivalente al *real* que designaba la octava parte del *peso de oro común*, utilizado durante el periodo colonial en la Nueva España.¹⁷ Aquí el rezador emplea esta palabra antigua en lugar de *centavo*. Lo que quiere decir es que el pulque emborracha tan rápido que cuatro *tomines* son suficientes para que el zorro caiga sin sentido.

- 32 Terminando esta parte de la oración, prosigue con un rezo propiciatorio para el ciclo entero de producción.

<i>Nangwá máàka xiná wà</i>	Qué no venga la araña de siete,
<i>nangwá máàka xindiò wà</i>	qué no venga el alacrán de siete,
<i>nangwá máàka busca ema</i>	qué no venga el coralillo [serpiente venenosa]
<i>nangwá máàka xiná agu</i>	qué no venga la araña de cola roja,
<i>nangwá máàka magugú</i>	qué no venga él que me pique,
[Designación de los castigos que mandan los dioses de los cerros]	
<i>xajxó mameyu</i>	qué no me vuelva loco,
<i>ma'ni'da mba ragúxi</i>	al tomar una copita.
<i>dímba xáàka akuxnxi</i>	Qué no vengan los vómitos,
<i>dímba xáàka gajku iñon</i>	qué no vengan vómito, gusanos de estómago
[Designación de los posibles efectos peligrosos físicos del pulque]	
<i>miña ajkion,</i>	Contento de corazón,
<i>mi'sa' ajkion,</i>	feliz de corazón,
<i>mi'sa' komon gáni</i>	feliz de espíritu,
<i>dímba xáàka mané gadxú ramo</i>	qué no venga nadie que se porte mal,
[Designación de los posibles efectos peligrosos sociales de pulque]	
<i>dí mani mitsi</i>	[qué todo esté] muy bueno,
<i>dí mani dáskwi</i>	muy sabroso.

- 33 En esa primera parte del rezo, el campesino enuncia las posibles desgracias provocadas por el pulque con el objetivo de impedir su llegada. Todas las plegarias proceden así, y he mostrado que existen tanto deseos presentados de manera negativa (“que no suceda esto...”) como de manera positiva (“que suceda esto...”). Los peligros que provienen del pulque son de tres clases: el castigo del campesino por los “guardianes” de los dioses de los cerros (araña, alacrán y coralillo) que sanciona una trasgresión grave en la penitencia; los efectos desagradables del

pulque a nivel físico (en lugar de caer borracho como el zorro, el bebedor se “vuelve loco” y tiene diarrea y vómito) y a nivel social (el pleito).

<i>mani sima mani siyá mi'xá</i>	Se va a hacer feliz, bonita, blanca,
<i>na' mixi ñu'un ikí ríga támà wa</i>	allá en México está la olla de siete,
<i>ítama magiña</i>	la olla de ocho.
<i>ikítama magiñon namixí</i>	Allá está la olla de ocho,
<i>ikí tàà dxágú mixá</i>	allá está la niña blanca,
<i>ikí tàà dxágú nga'a</i>	allá está la niña con espuma,
<i>asndo ikí ríga támà wa</i>	hasta allá está la olla de siete,
<i>asndo ikí ríga támà magiñon</i>	hasta allá está la olla de ocho,
[Metáfora de la olla de pulque]	
<i>ikí kríga ba dxágú bonaña xtígú</i>	allá está la niña que teje,
<i>ikha dí dotamá</i>	la que tiene la olla,
<i>dí dotamá magiñon ikha</i>	la que tiene la olla de ocho,
<i>asndo iki mba'yúùjmu rígi</i>	hasta de allá viene la fuerza (la ayuda).
[Metáfora de la corteza que produce la fermentación]	

- 34 La “niña con espuma” representa el pulque y la “niña que teje” figura la corteza (**imagen 6**); ésta última es la dueña de la olla y procura la “fuerza”, es decir, el fermento.

<i>alma bokajki</i>	Las almas que andan,
<i>kiku kamba lugá náyú'ò</i>	en medio del camino, cerca del maguey
<i>nagrígo moxátá'wín ajkion</i>	qué no hagan cosas malas,
<i>xádo ajkion, xádo komon</i>	qué no hagan daño con el corazón y el espíritu,
<i>maxnaká yajsu</i>	para que dé el aceite.
[Designación de los daños que pueden producir los difuntos]	

- 35 El rezandero procura alejar otro peligro provocado por las almas de los difuntos que andan en las cercanías del maguey.

<i>na ni waja wáxa</i>	Nació una niña,
<i>suswá biyu n' nígdu xtá yuwa</i>	en espinal se sembró el maguey,
<i>ika rúkwe niwaxta dxágwí</i>	por eso se convirtió en la niña.
[Descripción del origen del maguey]	
<i>xáka machu ri'go</i>	Qué no se eche a perder,
<i>banú mitsi gani</i>	[qué] todo [esté] sabroso,
<i>mango maxna ta yaguni kaó</i>	va a dar dinero puro,
<i>mango maxna ta yaguni xingiyá</i>	va a dar dinero limpio,
[Designación del comprador de pulque]	
<i>maka mba bigu xpápá</i>	va a llegar alguien con alegría,
<i>xaka bigu pleto</i>	ninguno va a llegar a echar pleito,
[Designación de los posibles efectos peligrosos sociales del pulque]	
<i>bokaya radio</i>	[habrá] alguien con radio,
<i>bokaya catarro</i>	[habrá] alguien con guitarra,
<i>bokaya violín</i>	[habrá] alguien con violín,
<i>misa ajkion,</i>	contentos del corazón,
[Descripción de un convite logrado]	
<i>na'matrigi mophí dxágú mixá</i>	dónde van a comer la niña blanca,
<i>na'matrigi mophí dxágú mixá</i>	dónde van a comer la niña blanca
<i>bupi édiu</i>	de cabello de espuma,
<i>dxágú mesiya</i>	la niña bonita,
<i>makha ku naón áskama</i>	dónde llegará la placenta del maguey,
<i>mba ragúxi</i>	aunque sea una jicarita,
<i>makamba aku naón</i>	va a llegar la placenta del maguey,

[Metáfora del consumo de pulque]

- 36 El rezo acaba por el recuerdo del origen del maguey (cuando fue sembrada la “niña”) y todos los efectos deseables de la producción de pulque: el dinero pagado por los compradores y la alegría de un convite con música que complace el corazón.

5. Segunda penitencia

- 37 El ritual de fermentación, que se realiza exactamente ocho días después de la apertura del cono, ocurre el primero de los cuatro días durante los cuales empieza a producirse la fermentación en la olla y el campesino prosigue su ayuno. De este modo, la penitencia dura un total de doce días: los ocho días que siguen el “corte de la niña” y los cuatro días de fermentación. Pasado este lapso de tiempo, termina la penitencia, se prueba el pulque y empieza la fase productiva.

6. Producción

- 38 El hombre que recolecta el aguamiel debe ser el mismo que ha realizado el proceso técnico-ritual previo: “no puede agarrar otra persona, yo solo puse el agujero, yo solo puedo agarrar” (Don Tiburcio). La producción está hecha de una sucesión de fases de ocho días. Durante los primeros ocho días, se recolecta el aguamiel dos veces al día. La olla se llena y empieza a producir, pues cada día se sacan varios litros para el consumo. Al cabo de ocho días, se vacía la olla, se lavan todos los instrumentos, se limpia la olla con cal, y se vuelve a llenarla con aguamiel adicionado con su fermento compuesto de nuevas cáscaras con chile. De esta manera se inicia un nuevo ciclo de ocho días, que será seguido de otros durante varios meses.

II. Las construcciones metafóricas

- 39 El proceso técnico-ritual se basa en la representación antropomórfica del maguey bajo la forma de una adolescente: el término tlapaneco, *dxágú*, designa a la muchacha de doce años y se traduce al español por “niña”. En efecto, el matrimonio indígena es patrilocal y, anteriormente, las jóvenes se casaban a esa edad temprana con el fin que su mantenimiento quede a cargo de la familia de su esposo. A la altura considerada, el maguey llega a madurez a los cinco años. Obviamente, la antropomorfización del agave se apoya en la similitud entre el crecimiento de la planta y de la niña y su llegada a la madurez sexual, aunque los tiempos no coincidan exactamente.
- 40 Propiamente dicho, la niña es la hoja central cónica de donde nace el asta floral. Cuando llega a madurez y se dice que “ya es una niña”, es cuando se abre el cono central para sacar el brote. La operación se describe como la apertura de la placenta (*naon*) de la adolescente para extraer su feto. Su efecto es que la placenta empieza a perder “sangre de placenta” (*edino'on*), la cual representa el aguamiel que se junta en el agujero o pozo (*iñon*). Poco a poco se agota el flujo de sangre de la placenta, hasta que la niña se seque y muera, como una mujer que pierde la vida por hemorragia durante el parto.
- 41 Esta metáfora estructurante no impide el uso de otras metáforas asociadas: así, para designar el aguamiel, se habla también de “aceite”. En efecto, el término “aceite” se concibe como un líquido corporal y suele designar todo tipo de líquido corporal (así se dice que el agua es, indiferentemente, la grasa o la sangre de la tierra).
- 42 Cabe hacer notar que, de las muy escasas descripciones provenientes de los mexicas, ninguna recurre a la metáfora de la niña parturienta. El tallo central se designaba como el “corazón” del maguey (*meyollotl*) o los “senos del maguey” (*mechichihualli*); por lo tanto, el aguamiel representaba indiferentemente la leche materna, las lágrimas y el sudor de la planta.¹⁸ Los mixtecos contemporáneos, por su parte, equiparan el pulque con la lecha, la sangre y el esperma.¹⁹
- 43 Volviendo a los tlapanecos, otras metáforas enmarcan el proceso de fermentación. La corteza que sirve de fermento al pulque se llama la “niña que teje” (*dxágú bonajña xtigú*). Es de notar que está también calificada de “niña” pues, a raíz de un procedimiento de tipo clasificatorio, todas las representaciones antropomórficas que intervienen en el proceso son jóvenes como la niña-maguey. Esta niña es la dueña de la olla en la cual fermenta la bebida.

- 44 Las metáforas del pulque ya fermentado son la “niña blanca”, la “niña con cabello de espuma” (alusión respectivamente al color del pulque y a su fermentación). También se compara la bebida a la luna llena –astro blanco que se parece al pulque cuando se encuentra dentro de una jícara redonda–.
- 45 Así, en suma, tres “niñas” intervienen en el proceso: la niña-maguey, la niña-fermento (“niña que teje”) y la niña-pulque (“niña blanca con espuma”). A eso se añade una cuarta personificación: la del zorro que designa al consumidor y a la borrachera.

III. La diosa prehispánica Mayahuel: un complejo metafórico

- 46 Las representaciones y prácticas de origen prehispánico pueden ayudar a entender las metáforas tlapanecas, pues se encuentran en su origen. Por otra parte, las metáforas tlapanecas echan luces sobre unos documentos redactados antes de la conquista española y, en particular, ayudan a entender ciertos de los atributos de Mayahuel, la diosa precortesiana del maguey. El ensayo que sigue propone varias interpretaciones con base en la comparación entre los datos tlapanecos y las fuentes antiguas. Esta reconstrucción no deja de ser hipotética, pero presenta el interés de apoyarse en las representaciones indígenas. Además, la cercanía entre las metáforas tlapanecas y las imágenes de Mayahuel es a veces sorprendente, como se va a ver.

1. La fecha de nacimiento

- 47 La diosa del maguey se llamaba Mayahuel, nombre que interpreto como “rueda de brazos” (de *ma-itl*, “brazo”, *yahualli*, “rueda”)²⁰. Como cualquier deidad, ella tenía en el calendario adivinatorio o *tonalpohualli*²¹ una fecha de nacimiento que señalaba el día de su fiesta. Esta fecha era “Ocho pedernal” (8 *tecpatl*), compuesta del numeral 8 y del signo “pedernal”. Es de recordar que el 8 representa en los rituales tlapanecos contemporáneos el número clave que señala la duración de la penitencia inicial y la de los ciclos sucesivos de producción. El signo “pedernal” alude claramente al instrumento que corta la planta (el “gran cuchillo” de los tlapanecos). El 8 calificaba a la diosa en otra ocasión, puesto que era la patrona de la octava trecena del *tonalpohualli*. Y el pedernal aparece en un ritual exclusivo de los fabricantes de pulque: el día Un Pedernal (1 *tecpatl*) ellos abrían sus magueyes con la esperanza que daría mucha savia.²²

2. La muchacha parturienta

- 48 La construcción metafórica estructurante del proceso técnico-ritual tlapaneco es la “muchacha parturienta”, la cual encuentra una ilustración asombrosa en una lámina del *Códice Laud*²³ que representa el maguey en su etapa productiva (**imagen 7**).
- 49 La diosa constituye el cono central de la planta; en su espalda aparece el asta floral que lleva su forma característica dual, con las flores dobles que se desprenden de cada lado de la vara (**imagen7-1**). La diosa está representada como parturienta, sentada con las piernas abiertas, en la posición típica del parto entre los indígenas. Este hecho ha dado lugar a varias interrogaciones por parte de los investigadores; los datos tlapanecos me hacen pensar que debe entenderse de manera literal, pues la producción de aguamiel proviene del flujo de la sangre de la placenta (**imagen7-2**). El corte inicial del vientre de la diosa ha sido realizado por el instrumento que termina por un pedernal puntiagudo (**imagen7-3**). La diosa está sentada sobre dos animales encimados. En la base, la serpiente figura el suelo, quizás de los cerros, puesto que éstos se representaban a menudo como serpientes; encima del reptil, se extiende una tortuga que figura el centro del maguey en el cual está excavada la copa que recibe la sangre de la placenta. La imagen corresponde de manera tan precisa a la metáfora tlapaneca que la parte superior del caparazón de la tortuga está cavado en forma de copa y colocada justo debajo de la vagina de la muchacha (**imagen7-4 y 5**).
- 50 Los demás detalles de la figura (**imagen 7-6 a 9**) remiten a otras etapas del proceso técnico-ritual que se explicarán a continuación.

Imagen 7 - Mayahuel



(Crédito: Códice Laud, 9)

Códice Laud [Fac-similé] Anders, F. & Canse, M. (eds.), Graz, Akademische Druck-und Verlagsanstalt, [México, Fondo de Cultura Económica, 1994].

51 De arriba hacia abajo: 1. El asta floral, 2. la mujer parturienta, 3. el instrumento que corta la placenta, 4. el suelo serpiente y la base del maguey-tortuga, 5. la copa que recoge la sangre-aguamiel, 6. las espinas del autosacrificio, 7. la presentación de los productos del autosacrificio, 8. la olla durante la etapa de fermentación, 9. la olla de pulque fermentado.

52 *Códice Laud* 16 [9].

53 La metáfora de la niña parturienta da paso a otras figuras y representaciones rituales de ayer y de hoy. Así, la relación entre el maguey y la placenta aparece durante los ritos de nacimiento de los chatinos del estado de Oaxaca estudiados por Greenberg.²⁴ Después del nacimiento de un niño, las abuelas entierran la placenta en el campo y plantan encima de ella un maguey de una clase especial.

54 **3. La luna**

55 Es bien sabido que los antiguos mexicanos relacionaron el pulque con la luna. En el *Códice Borbónico*, la olla de pulque está dibujada en medio de un cielo nocturno lleno de estrellas (**Imagen 8-1**) y Mayahuel lleva la nariguera en forma de media luna que era uno de sus ornamentos acostumbrados (**Imagen 8-2**). Los datos tlapanecos ayudan a entender la metáfora que se encuentra al origen de esta representación: la luna llena se parece a la copa llena de aguamiel y a la jícara llena de pulque. Además, y como se ha dicho arriba, 4 ciclos de fermentación equivalen a 32 días, o sea un ciclo lunar. De este modo, la olla en la cual se elabora el pulque es doblemente semejante a la luna.

Imagen 8 - Mayahuel



(Crédito: Códice Borbónica, 8)

Códice Borbónico [Fac-similé] Anders, F., Jansen, M. & Reyes García, Luis (eds.), Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1991 [Graz, Akademische Druck-und Verlagsanstalt; México, Fondo de Cultura Económica].

(1) Arriba, el cielo nocturno con la olla de pulque. (2) A la izquierda, la diosa.

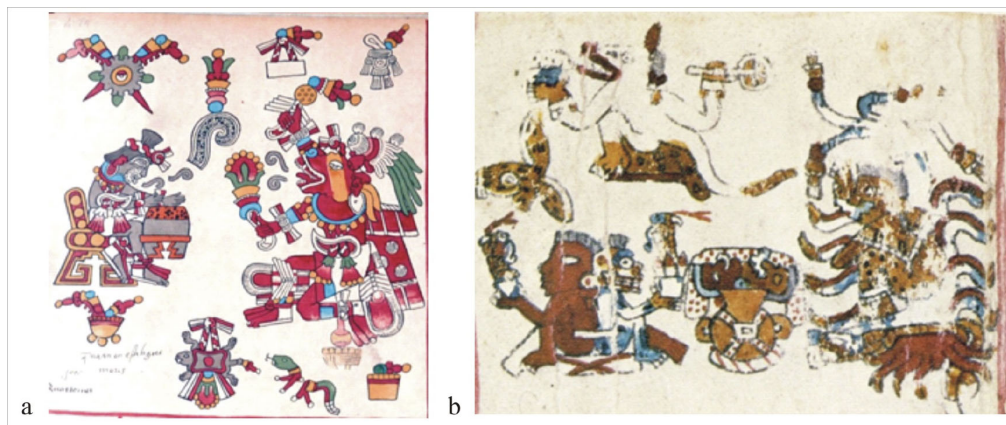
4. La “niña que teje”

- 56 La misma lámina del *Códice Borbónico* (**Imagen 8-2**)²⁵ muestra varios instrumentos de hilado en el tocado de la diosa. Este rasgo pertenece a Mayahuel, así como a la diosa Tlazolteotl, la “gran hilandera”, como lo subraya Mikulska.²⁶ Ahora bien, la razón de la presencia de este rasgo ha permanecido misterioso hasta la fecha. Una posible explicación está aportada por la “niña que teje” tlapaneca, es decir, la corteza que constituye el fermento del pulque, la cual pudiera estar representada por el algodón en greña y los dos husos de las diosas. Siguiendo una idea semejante, Patricia Anawalt²⁷ ha propuesto que la cuerda asida de la mano por Mayahuel (**Imagen 8-2**), generalmente interpretada por los investigadores como una metáfora del castigo, representaría en realidad la raíz del *Acacia angustissima*, llamada *ocpàtli* en náhuatl, que servía de fermento.

5. El animal bebedor

- 57 Entre los tlapanecos, el ritual imitativo del “zorro borracho” tiene por objetivo de dotar el pulque de un alto poder embriagante. Es muy probable que este “cuento” remita a un mito, hoy desaparecido sin dejar huella. Sin embargo, el Huehucoyotl, “viejo coyote” (**Imagen 9a**) del *Códice Borbónico*²⁸, parece ser un buen candidato para representar la figura prehispánica del “zorro” tlapaneco. Este dios, asociado al canto y a la danza, al arte oratorio y a la sexualidad, figura bailando frente a un músico.²⁹ En el *Códice Vaticanus B*³⁰ (**Imagen 9b**), es un *opossum* (*tlacoache*) que aparece tomando pulque en una escena definitivamente dedicada a este brebaje, con el maguey a la derecha, la olla de pulque al centro y el dibujo de un conejo alusivo a la embriaguez debajo del animal bebedor.

Imagen 9 - Los bebedores de pulque



(Crédito: Códice Borbónico, 15 y Códice Vaticano B 31)

a. Huehuecoyotl (Códice Borbónico, 15)

b. El oposum (Códice Vaticano B 31)

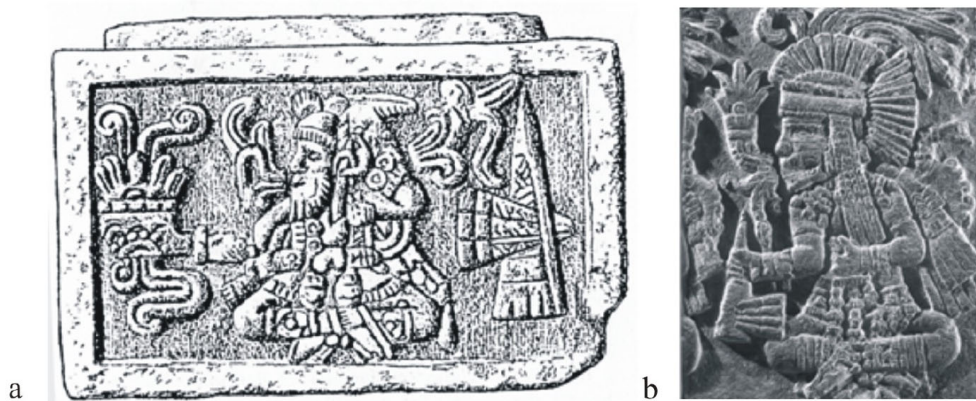
Códice Borbónico [Fac-similé] Anders, F., Jansen, M. & Reyes García, Luis (eds.), Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1991 [Graz, Akademische Druck-und Verlagsanstalt; México, Fondo de Cultura Económica].

Códice Vaticano B (3738) [Fac-similé] Graz, Akademische Druck-und Verlagsanstalt, 1972.

6. Las espinas del autosacrificio

58 El último rasgo que se presta a una comparación entre los rituales tlapanecos y prehispánicos se refiere a las espinas del maguey. Es sabido que, antes de la conquista, el autosacrificio – efusión de sangre realizada durante la penitencia– recurrió a menudo a las espinas del maguey, desde los primeros siglos de nuestra era en Teotihuacán hasta la llegada de los españoles, tanto en el centro de México como en las tierras mayas altas y bajas.³¹

Imagen 10 - Tres espinas clavadas en una penca de maguey



a. Caja de piedra del Lic. Nicolás Islas y Bustamante (Baudez);

b. Teocalli de la Guerra sagrada (Baudez ; según Seler) [Crédito: Baudez, 2012]

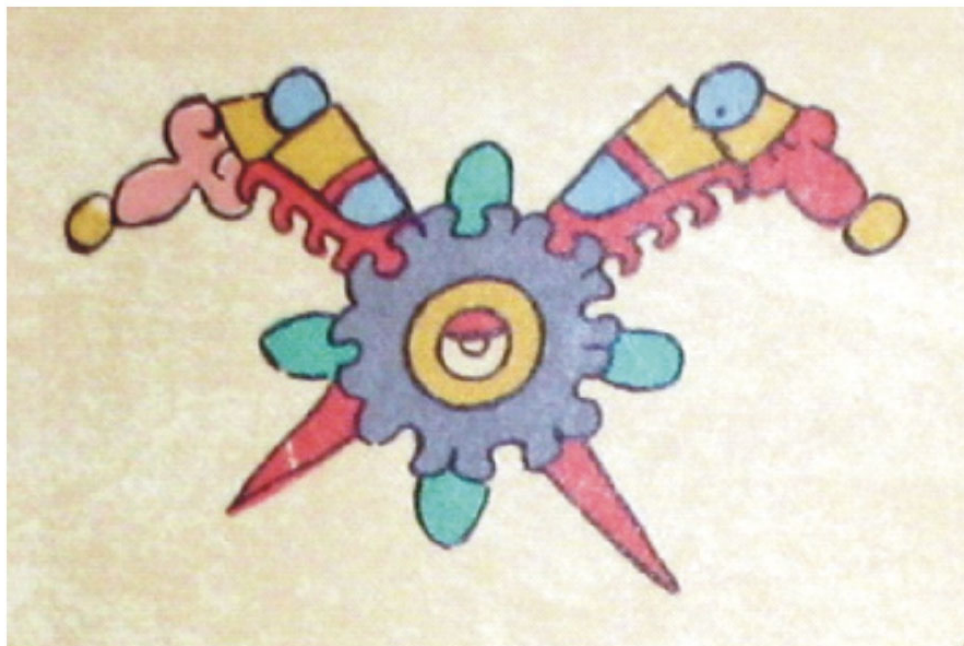
Baudez, Claude-François, La douleur rédemptrice. L'autosacrifice précolombien, Paris. Reveneuve Éditions, 2012.

Seler, Eduard, "Stone Boxes, Tepetlacalli, with sacrificial representations and other similar remains", en Collectid Works in Mesoamerican Linguistics and Archeology, Lancaster, Labyrinthos, 1992, III, p. 87-113.

59 En dos obras mexicas, las espinas aparecen clavadas por tres en una penca de maguey (**Imagen 10a y b**). Las descripciones de las fiestas mencionan la misma configuración, como durante la fiesta de *Etzalcualiztli*: “todos ellos llevaban una penca de maguey corta, en que iban hincadas las espinas que cada uno había de gastar”³². Así, aunque menos conocida que la bola de heno (*spanish moss*) llamada *zacatapayolli*, la penca de maguey ofreció un soporte a las espinas sangrientas del autosacrificio. De esta manera, el depósito ritual de los tlapanecos hecho de una penca cubierta de 48 espinas de maguey (**Imagen 2 y 3**) bien aparece como una “mesa de puesto” (“*un présentoir*”), una clase de *zacatapayolli* moderno. En la actualidad recoge la sangre del gallo blanco sacrificado en honor al pulque, pero puede suponerse que constituye la reminiscencia de la presentación prehispánica de las espinas manchadas de la sangre proveniente del autosacrificio del fabricante de pulque. En otras palabras, es muy probable que el sacrificio del gallo vino a sustituir un autosacrificio antiguo.

- 60 Además, el motivo constituido por dos espinas con una piedra en medio, típico del depósito tlapaneco (**Imagen 3**), existió en el México central prehispánico, donde designaba el autosacrificio nocturno (**Imagen 11**).

Imagen 11 - El símbolo del autosacrificio nocturno



(Crédito: *Códice Borbónico*, 15)

Códice Borbónico [Fac-similé] Anders, F., Jansen, M. & Reyes García, Luis (eds.), Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1991 [Graz, Akademische Druck-und Verlagsanstalt; México, Fondo de Cultura Económica].

Conclusión

- 61 Después de presentar la descripción detallada de las etapas del proceso técnico-ritual de elaboración del pulque entre los tlapanecos y sus metáforas, he propuesto que la Mayahuel prehispánica las reunía todas en su representación y persona. Las “espinas” aludían a la penitencia, el “pedernal” y la “niña parturienta” describían la primera apertura del cono central, la “luna” y la “niña que teje” figuraban la fermentación, el “animal bebedor” representaba el consumo del pulque. *Estas metáforas reconstruían el proceso técnico después de haber aplicado a cada una de sus etapas un desplazamiento metafórico.* En otros términos, los atributos de la diosa designaban los episodios del proceso de producción. Hoy en día, dichas metáforas se han conservado cada una de manera separada, pues ha desaparecido la figura divina que las reunía todas.

Notas

1 Las referencias de Dehouve, Danièle son: “El venado, el maíz y el sacrificado”, *Diario de campo*, revista del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, mayo-junio 2008, Cuaderno 4, p. 1-40; “Cerf, maïs et maguey au Mexique”, en Buffetrille, Katia, Lambert, Jean-Luc, Luca, Nathalie & de Sales, Anne (coords.), *D’une anthropologie du chamanisme vers une anthropologie du croire. Hommage à l’œuvre de Roberte Hamayon*, Paris, Centre d’Études Mongoles et Sibériennes, École Pratique des Hautes Études, 2013, p. 215-234. Las referencias de Hamayon, Roberte N. son: *La chasse à l’âme. Esquisse d’une théorie du chamanisme sibérien*, Paris, Société d’ethnologie, 1990; “Le sens de l’« alliance » religieuse: « mari » d’esprit, « femme » de dieu”, *Anthropologie et Sociétés*, 1998, vol. 22, n° 2, p. 25-47; *Chamanisme de ayer y hoy*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2011. Las referencias de Wolf, Eric R. son: *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2001.

2 Entre otros, Nicholson, Henry B., “The Octli Cult in Late Pre-Hispanic Central Mexico” en Carrasco, David (ed.), *To Change Place: Aztec Ceremonial Landscapes*, Niwot, University Press of Colorado, 1991, p. 159-187. Fournier, Dominique, “Le pulque, boisson, nourriture, capital”, *Journal de la Société*

- des Américanistes*, 1983, 69, p. 45-70; “Façons de boire, façons de voir”, *Social Science Informations*, 1983, 22 (3), p. 411-434. Johansson, Patrick, “Totochtín incuic Tezcatzontecatli: un canto para las primicias del pulque nuevo”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, 1996, 26, p. 69-97.
- 3 Lakoff, George y Johnson, Mark, *Metaphors we live by*, Chicago, The University of Chicago, 1980. *Les métaphores dans la vie quotidienne*, París, Les Éditions de Minuit, 1985.
- 4 *Ibid.*, p. 246-247.
- 5 Dehouve, Danièle, *Offrandes et sacrifice en Mésoamérique*, Paris, Riveneuve éditions, 2007; *La ofrenda sacrificial entre los tlapanecos de Guerrero*, México, Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Guerrero-Instituto Nacional de Antropología e Historia-Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2007.
- 6 Gonçalves de Lima, Oswaldo, *El maguey y el pulque en los códices mexicanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986
- 7 Sobre la antigüedad del cultivo, véase Parsons, Jeffrey R. y Parsons, Mary Hrones, *Maguey utilization in highland central Mexico: an archeological ethnography*, Ann Arbor, Museum of Anthropology, University of Michigan, Anthropological papers 82, 1990. Sobre el pulque: Godoy, Augusto, Herrera, Teófilo & Ulloa, Miguel, *Más allá del pulque y el tepache: Las bebidas alcohólicas no destiladas indígenas de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2003.
- 8 Fournier, Dominique, “Le pulque, boisson, nourriture, capital”, *Journal de la Société des Américanistes*, 1983, 69, p. 45, 50 y 51.
- 9 Dehouve, Danièle, “Analogía y contigüidad en la plegaria indígena mesoamericana”, *Itinerarios*, Varsovie, 2011, vol. 14, p. 153-184, disponible en línea, consultado el 1º de septiembre de 2013, URL: <http://iberystyka.uw.edu.pl/content/view/1197/103/>
- 10 La transcripción del tlapaneco sigue a grandes rasgos las normas establecidas en *Cómo se escribe el tlapaneco*, Malinaltepec, Guerrero, Asociación para la promoción de lecto-escritura tlapaneca, 1988, a partir de la variante dialectal de Malinaltepec. La que se transcribe aquí pertenece a la variante de Acatepec.
- 11 Dehouve, Danièle, *La ofrenda sacrificial entre los tlapanecos de Guerrero*, *op. cit.*, p. 110-120.
- 12 Dehouve, Danièle, *ibid.*
- 13 Dehouve, Danièle, *ibid*, cap. 3.
- 14 Jícara: recipiente vegetal, fruto del árbol *Crescentia cujete*.
- 15 En náhuatl de Xalpatláhuac, Guerrero: *tonalli tlanextilia* (“el sol amanece”), *meztli tlanextilia* (“la luna está llena”).
- 16 Es de recordar que, antes de la conquista española, los mexicas utilizaban como fermento la raíz de un matorral (*Acacia angustissima*) llamada *ocpàtli* (“remedio del pulque”) cuyo uso fue rápidamente prohibido por la Corona española.
- 17 Dehouve, Danièle, “Compter l’argent: les Indiens de Tlapa (Mexique)”, *Annales*, mars-avril 1990, 2, p. 315-329.
- 18 Véanse las fuentes siguientes: 1. *Yoan in metl quijolloxelo, quijollotzaiana, quijollotlapana, quijollotoma*, “Y el maguey, le partían el corazón, le sacaban el corazón, le abrían el corazón, le extraían el corazón” (*Florentine Codex*, Traducción de Anderson, Arthur J. O. & Dibble, Charles, Santa Fe School of American Research and the University of Utah, 12 vols, 1953-1969, vol. II, p. 169). 2. *Mechichihualli*, “senos del maguey” (*ibid.* vol. XI, cap. 7, en Johansson, *op. cit.*, p. 80). 3. *Ye choca...* “ya llora...”, (canto de primicias del pulque nuevo, en Johansson, *op. cit.*, p. 84). 4. *Ca ye axcan tic-ixayotiz, ticchoctiz, tic-itonaltiz, tiquixmemeyallotiz in chicuetepecahuatzin*. “ahora vas a derramar sus lágrimas, vas a hacerla llorar, vas a hacerla sudar, vas a hacer que escurra su savia, a la mujer ocho pedernal” (Ruiz de Alarcón, Hernando, *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que oy viuen entre los indios naturales desta Nueva España*, México, Imprenta del Museo Nacional, [1629] 1892, p. 174-175). Las traducciones son más.
- 19 Katz, Esther, “Del frío al exceso de calor: dieta alimenticia y salud en la Mixteca”, en Sesio, Paolo, *Medicina tradicional, herbolaria y salud comunitaria en Oaxaca*, Centro de investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del estado de Oaxaca, 1992, p. 108.
- 20 Existen otras traducciones. Según Lehmann, el nombre deriva de *me(tl)-yahualli*, “agave agujerado” (Gonçalves de Lima, *op. cit.*, p. 14).
- 21 *Tonalpohualli*: calendario adivinatorio y ritual basado en 20 signos y 13 numerales cuya asociación conformaba ciclos de 260 días.
- 22 *Florentine Codex*, *op. cit.*, L. II, p. 78.
- 23 *Códice Laud* [Fac-similé] Anders, F. & Cansen, M. (eds.), Graz, Akademische Druck-und Verlagsanstalt, 1994 [México, Fondo de Cultura Económica, 1994].

24 Greenberg, James B., *Religión y economía de los chatinos*. México, Instituto Nacional Indigenista, Serie de Antropología Social 77, 1987, p. 151.

25 *Ibid.*

26 Mikulska, Katarzyna, “Tlazolteotl, una diosa del maguey”, *Anales de Antropología*, 2001, 35, p. 91-123.

27 Anawalt, Patricia, “Los conejos y la embriaguez”, *Arqueología mexicana*, 1998, VI 32, p. 66-73.

28 *Códice Borbónico*, op. cit.

29 véase Dehouve, Danièle & Vié-Wohrer, Anne-Marie, *Le Monde des Aztèques*, Paris, Riveneuve éditions, 2008, p. 128-129.

30 *Códice Vaticanus B (3738)* [Fac-similé] Graz, Akademische Druck-und Verlagsanstalt, 1972.

31 Baudez, Claude-François, *La douleur rédemptrice. L'autosacrifice précolombien*, Paris, Riveneuve Éditions, 2012.

32 Sahagún, Bernardino de, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, edición de Ángel María Garibay, México, Porrúa, 1969, vol. II, cap. 25, §27.

Para citar este artículo

Referencia electrónica

Danièle Dehouve, « “Voy a cortar a una muchacha con mi gran cuchillo porque quiero beber un poco”. La elaboración del pulque por los indígenas tlapanecos (México) », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Cuestiones del tiempo presente, Puesto en línea el 09 abril 2014, consultado el 14 abril 2014.
URL : <http://nuevomundo.revues.org/66731> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.66731

Autor

Danièle Dehouve

LESC, Université de Paris Ouest Nanterre La Défense et École Pratique des Hautes Études,
daniele.dehouve@gmail.com

Derechos de autor

© Tous droits réservés

Resúmenes

El artículo describe el proceso técnico-ritual de elaboración de la bebida alcohólica llamada “pulque”, a partir del maguey, por los indígenas tlapanecos del estado de Guerrero (México). Considerada como peligrosa, la operación descansa sobre una construcción simbólica en la cual el maguey se equipara con una muchacha parturiente y el aguamiel con su sangre. El autor presenta, por primera vez en una población indígena, el detalle de las etapas del ritual –plazos temporales, ritos de penitencia, depósito ritual y plegarias– y propone un análisis de las metáforas puestas en escena. En una segunda parte, estos datos se utilizan para construir una hipótesis sobre el significado de las representaciones de la diosa prehispánica del maguey, Mayahuel, en los códices del Centro de México. Se sugiere que los ornamentos y atributos de la deidad se basan en los simbolismos que intervienen durante el proceso técnico-ritual de elaboración del pulque. Así, la diosa misma estaría hecha del conjunto de las operaciones técnicas necesarias para confeccionar la bebida embriagante, expresadas de modo metafórico.

L'article décrit le processus technico-rituel d'élaboration de la bière d'agave nommée “pulque”, à partir du maguey, par les Indiens tlapanèques de l'État de Guerrero (Mexique). Conçue comme dangereuse, l'opération repose sur une construction symbolique, car l'agave est comparé à une jeune fille qui accouche, et la sève de la plante à son sang. L'auteur présente, pour la première fois dans une population indienne, le détail des étapes du rituel –

découpage temporel, rites de pénitence, dépôt rituel et prières– et propose une analyse des métaphores mises en scène. Dans une seconde partie, ces données entrent dans la construction d’une hypothèse sur la signification des représentations de la déesse préhispanique du maguey, Mayahuel, dans les manuscrits pictographiques du Centre du Mexique. L’auteur suggère que les ornements et attributs de la divinité se fondent sur les symbolismes qui interviennent dans le processus technico-rituel d’élaboration du pulque. Ainsi, c’est la déesse elle-même qui serait faite de l’ensemble des opérations techniques nécessaires à la confection de la boisson enivrante, exprimées sur un mode métaphorique.

Entradas del índice

Mots clés : Pulque, maguey, tlapanèques, boisson alcoolique, Mayahuel

Keywords : Pulque, maguey, tlapaneco, bebidas alcohólicas, Mayahuel